

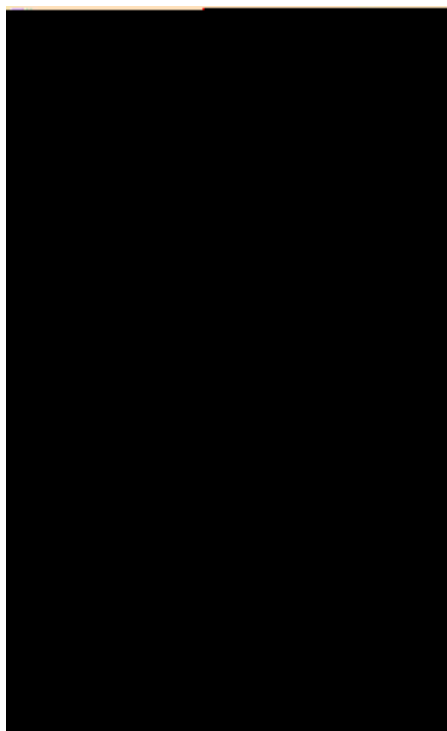
más que regularizar lo que la piedad inspiraba a los fieles de la Iglesia primitiva.

dispuesto a socorrer a los que lo imploran; pero la protección de María es más eficaz que las demás, porque está más cerca de Dios, porque ella es la fuente del amor, la primera en dignidad y en méritos, y bajo todos los puntos de vista, la más digna de ser amada.



Cuando pronuncio con amor tu nombre, siento que en mi alma se levanta una oleada de amor por ti, Padre. Esta palabra me lleva al reconocimiento de mi respeto cariñoso por quien me ama siempre; por quien está siempre dispuesto a perdonarme mis debilidades.

Reconozco que desde mi propia debilidad nace en ti más amor por mi. ¿Cómo no me voy a sentir alegre al decir tu nombre? Eres la garantía de mi vida

13.- MADRE AMABLE

Madre, con espíritu amable, me detengo hoy- al 12jorim10

centrado y puesto bajo tu mirada amable, Virgen amada.

Comportarse de forma complaciente y amable, sentir la felicidad de los otros es sentir la propia dicha. Ser amable llega a ser algo así como una “necesidad biológica”.

La amabilidad es siempre un claro exponente de madurez y de grandeza de espíritu. Esto, aunque no lo entienda el agresivo, es la característica de quien se pone bajo el amparo de María Virgen.



Hoy mismo, al escribir estas impresiones acerca de tu advocación, se celebra en muchas naciones latinoamericanas la Virgen de Guadalupe. Todo es fervor y una carrera de quienes te aman manifestado en canciones, una oración que vale doblemente.

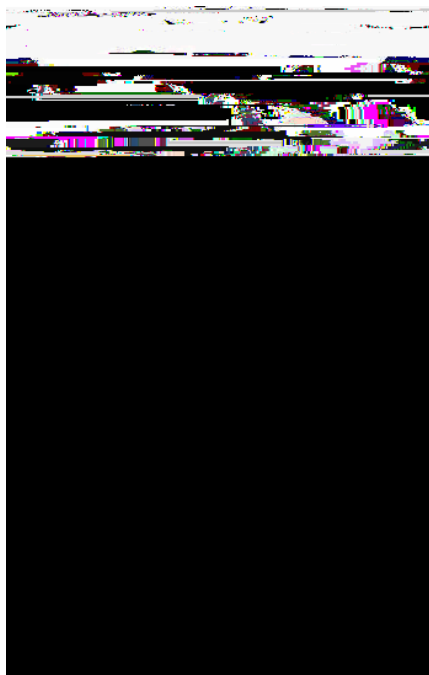
Te hablo, te alabo y te venero como a la Madre digna de toda loa. Intercede por tus devotos.

21.- VIRGEN PODEROSA

26.- *VASO ESPIRITUAL*

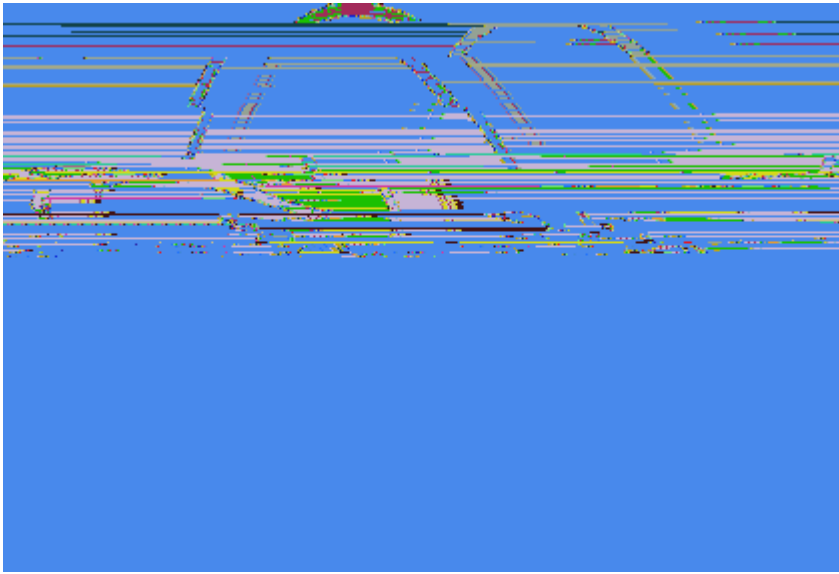
María, ¡qué bien te veo con tu mirada abierta a mi corazón que te ama! Te confieso que al pronunciar esta exclamación de las Letanías, me quedo extrañado. La palabra “vaso” en la lengua que tú hablabas tiene el sentido claro de sentirte y ser “instrumento del Espíritu Santo”.

Así, al conocer bien lo que digo, me siento feliz y dichoso porque intento que mi alma se deje llevar por la acción continua del Espíritu Santo.



María, te admiro y te quiero en este día. Me he levantado pensando en ti, como vaso insigne de devoción.

Sé que lo eres para todos los cristianos que confían en tu bondad y misericordia. Eres insigne en el mejor sentido de la palabra. Está por encima de toda criatura creada porque el Señor, al fijarse en ti como la Madre de su Hijo, te hizo perfecta y un imán que atrae a los creyentes que caminamos por este mundo, con la sabid33 Tmvu e3vw 18 0 0X



construida con sillares, de la que penden miles de escudos, miles de adargas de capitanes”.

Me acuerdo también que al visitar la ciudad de Jerusalén,

— — —

Gracias, María, por ser tu devoto y mi auxilio en la noche de mi dolor.

36.-SALUD DE LOS ENFERMOS

El mérito es de tu Hijo y tuyo que los y las habéis llamado. Y os han escuchado y os dan gloria y honor desde su vida íntegramente entregadas por amor limpio y virgen por el Reino de los cielos.

De sus plegarias todos recibimos favores por la comunión de los santos. Hoy de doy gracias por estas personas que viven la virtud de la pureza y su Dreín. G

49. REINA DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Rosario.

eaYreNno de las faes pias ad que s

Madre de Dios y, suplicantes, recomendadlos a su ma

D. Los sacrificios del Antiguo Testamento constituían el tipo (símbolo, sombra o representación) de Cristo, siendo Cristo el antitipo ([Hebreos 9:9,10](#)).

1. Isaac, tipo de Cristo (

